

YALEGORÍAS VISIONES



PEPE RAYOS

YALEGORÍAS
VISIONES

PEPE RAYOS

“Todos los medios son sagrados, si son interiormente necesarios. Todos los medios son sacrílegos si no brotan de la fuente de la necesidad interior.”

Kandinsky

Cuando la expresión artística es fruto de un potente requerimiento interior, de una necesidad de liberación personal, de una intuición fecunda, dejan de tener importancia las técnicas, los estilos, las influencias y hasta las corrientes estéticas imperantes. El autor crea entonces por pura supervivencia, para no sucumbir a las presiones, para reparar sus obsesiones y por explicar los hallazgos más íntimos. Hay quien bucea en su mundo onírico, alguno imagina otros espacios más fértiles en los que habitar, otro late ante sus experiencias vitales más intensas y precisa sublimarlas en sus obras. Se tiene el palpito y es preciso expresarlo ante los demás. A veces impacientemente.

Estamos ante uno de esos casos de profunda pulsión creativa. Pepe Rayos no se declara pintor, pero necesita los pinceles –y en ocasiones directamente las manos- para resolver sus conflictos religiosos a través de la pintura. Resueltamente. A borbotones. Porque necesita expresarse y vocear que ha llegado a una nueva conciencia. Por eso encontramos la ingenuidad en el trazo, la simplicidad en el gesto pictórico –recuerda en su forma la pintura naïf-, la explosión contenida de los colores, pero cada obra derrama la tensa radicalidad de sus nuevas convicciones.

No son cuadros para mirar, deleitarse y pasar de largo. Se trata de una historia



de transformación individual. Es un relato de penitencia purificadora, de sufrimiento sordo, de redención revelada, de ascensión arriesgada. Hay, por tanto, que recorrer la exposición sin prejuicios ni posicionamientos previos, dejándose llevar por la inocencia de la mirada que se interroga ante las provocaciones vertidas en cada cuadro. Son provocaciones que pretenden estimular los análisis y las reflexiones propias, sugiriendo superar barreras preestablecidas. A lo largo de esta narración pintada se puede escuchar el latir de las nebulosas preguntas de un niño, sentir sus miedos nocturnos, notar cómo crecen sus dudas y vacilaciones ante las certezas impuestas, su metamorfosis liberadora y su crecimiento personal. A través de las cruces, las nubes, las aguas, los colores –vivos e hirientes, crepusculares y sombríos- percibimos crecer las vacilaciones, derrocar las seguridades, alcanzar el abismo de la libertad.

Pepe Rayos crítico, satírico, mordaz, formalmente irreverente, es sumamente respetuoso con las creencias religiosas ajenas. Racionalmente contrario a cualquier imposición, juega a despojarse en público de su particular túnica de nazareno y, como el Miguel Hernández de “Sonreídme”, nos cuenta en esta propuesta su viaje de ida, su personal vía-crucis, sus desencuentros.

Mientras tanto, ha volado. Ha volado alto, muy alto, por encima de la losa. Y vuelto, regresado, encuentra en sus orígenes las causas de su renovación.

Víctor Sánchez Balaguer









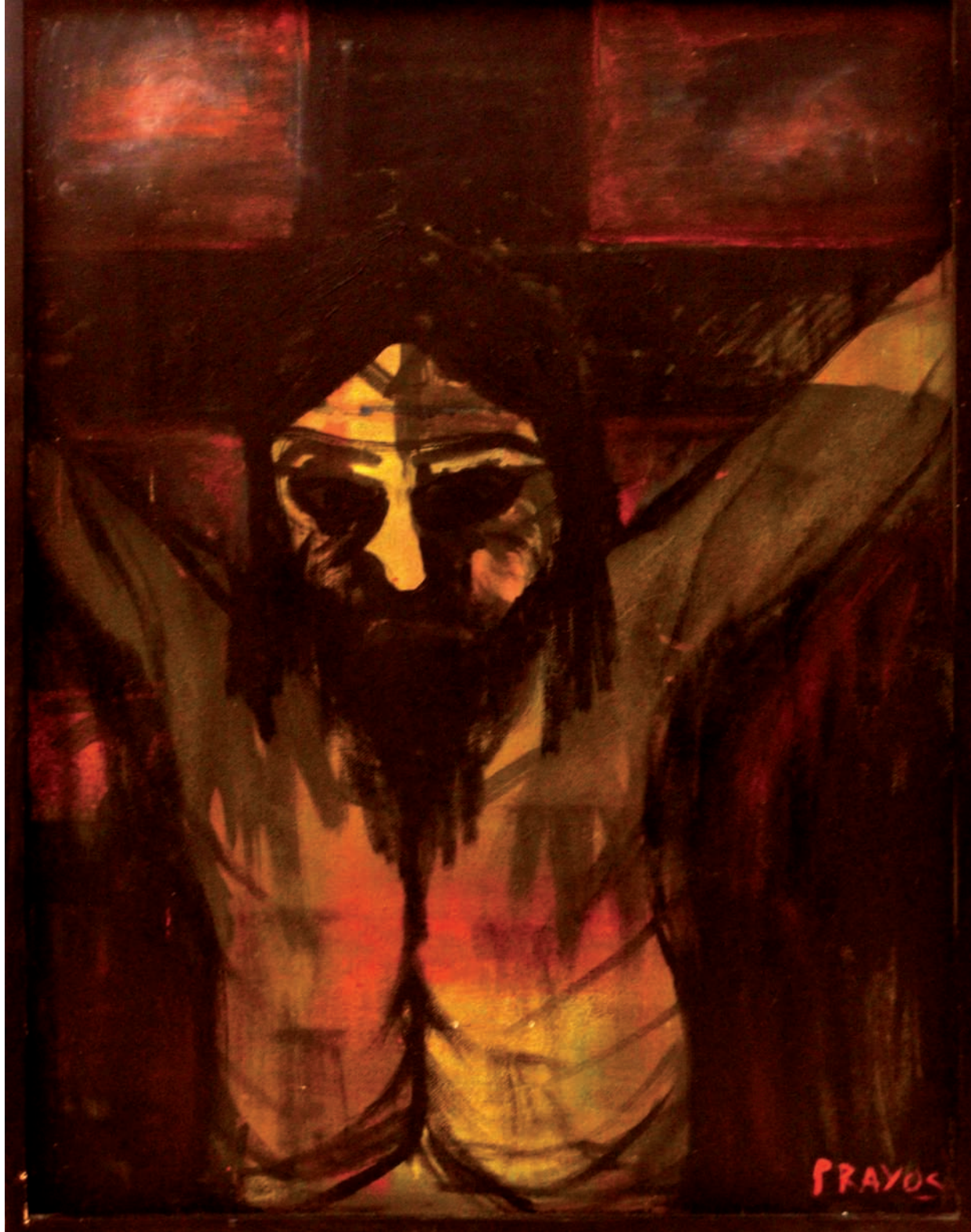




















Su cola puso acíbar en mi boca, sus anillos verdugos
reprimieron y malaventuraron la nudosa sangre de mi corazón



Miguel Hernández



fundación Cultural

Miguel Hernández



ORIHUELA, DEL 31 DE OCTUBRE AL 30 DE NOVIEMBRE DE 2008

De martes a sábados, de 10 a 14 h. y de 16 a 19 h.

Domingos y festivos de 10 a 14 h.

www.miguelhernandezvirtual.com